



# La ministra visita la OPERACIÓN SOPHIA

María Dolores de Cospedal compartió una jornada con los militares españoles que luchan contra los traficantes de seres humanos en el Mediterráneo

**P**OCOS días después de tomar posesión como ministra de Defensa, María Dolores de Cospedal se desplazó el 19 de noviembre hasta Sicilia para reunirse con los militares españoles que participan en la misión de la Unión Europea *Eunavfor Med Sophia* de lucha contra los traficantes de seres humanos en el Me-

diterráneo. Primero visitó la fragata de la Armada F-85 *Navarra*, atracada en el puerto de Catania; después, el destacamento *Grappa* del Ejército del Aire que mantiene en la base aérea de Sigonella un avión de vigilancia marítima *D-4 Vigma* del 801 Escuadrón SAR.

El objetivo principal de esta operación de la Unión Europea es interceptar,

abordar y capturar las embarcaciones sospechosas de traficar con personas en el Mediterráneo central. En un principio, salvar de una muerte casi segura a las personas abandonadas a su suerte en el límite de las aguas territoriales de Libia no formaba parte de sus cometidos pero esta actuación humanitaria se ha convertido en la triste realidad del día a

María Dolores de Cospedal se dirige a la tripulación de la fragata *Navarra* en la cubierta de vuelo para agradecerles el trabajo que realizan dentro de la misión *Eunavfor Med Sophia*.



## [ misiones internacionales ]

la *escala real* por donde suben a bordo y las estancias dónde se les identifica, les aprovisionan de ropa seca y mantas y, sobre todo, reciben comida. «Fundamentalmente hidratos de carbono, que les da energía, porque muchos llevan varios días sin comer», explica el capitán Jacobo Palacín.

También los hangares y la cubierta donde alojan a los migrantes temporalmente —nunca han estado a bordo más de 24 horas— hasta que los desembarcan, normalmente, en el puerto italiano de Catania, y la enfermería donde son atendidos los que llegan en peor estado. La mayoría de los rescatados presentan hipotermia, patologías respiratorias, síntomas de mareo y heridas en la piel de las extremidades causadas por las malas condiciones de las embarcaciones en las que viajan. «Les estamos salvando la vida, nos ven como su última esperanza y se muestran muy agradecidos», añade el capitán Palacín.

Tras el recorrido por la fragata, Cospedal se dirigió a la cubierta de vuelo. Allí agradeció a la tripulación «la impresionante labor humanitaria» que realiza dentro de la operación *Sophia* de la que «todos los españoles nos sentimos orgullosos». Esta misión en el Mediterráneo central, añadió, «es un magnífico ejemplo de solidaridad —España desde el primer momento quiso participar y somos uno de los países que más medios aporta— y de colaboración entre países y organizaciones internacionales de las que España forma parte». Una cooperación que es «absolutamente primordial en la lucha contra las mafias que trafican con seres humanos».

La ministra también destacó la participación de la Guardia Civil en la operación *Tritón* dentro de Frontex (Agencia Europea de Fronteras) para controlar los flujos de inmigración irregular en el Mediterráneo central.

Antes de despedirse de la tripulación, María Dolores de Cospedal les animó a seguir trabajando con el mismo «entusiasmo, dedicación, motivación, entrega y sacrificio», les pidió que cuidaran de

su seguridad y de la de sus compañeros, y les deseó «buena suerte en la misión, buen viento y buena mar».

### DOS MESES DE MISIÓN

La *Navarra* lleva integrada en la operación *Sophia* desde el pasado 24 de septiembre y tiene previsto su regreso a España el 24 de enero de 2017. Entre su dotación —207 personas— se encuentra el personal de sanidad, el que opera el helicóptero *AB-212* que lleva embarcado y un equipo operativo de seguridad de Infantería de Marina. La fragata patrulla habitualmente frente a la costa occidental de Libia, entre los puertos de Sabratah y Zuwarah, y suele estar fuera de puerto una media de 13 días.

Desde que llegó a la zona, la *Navarra* ha rescatado a más de 2.000 personas y participado en la neutralización de una treintena de embarcaciones empleadas por los contrabandistas de seres humanos. Estas barcas se destruyen tras el salvamento porque, si quedan a la deriva, se convierten en un peligro para la navegación y, además, con ello se impide que los traficantes puedan volver a utilizarlas. Antes de neutralizarlas se realiza una investigación a bordo para recoger evidencias que permitan detener a los mafiosos y ponerlos a disposición de las autoridades italianas.

En la operación *Eunavfor Med Sophia* participan 25 países, algunos aportando fondos y, otros, con fuerzas militares —Italia, Alemania, Reino Unido, Francia, Holanda, Luxemburgo y España—. Actualmente, los medios europeos no pueden intervenir dentro de las 12 millas de soberanía Libia y sólo pueden actuar en aguas internacionales. Allí es donde desarrollan su trabajo: operaciones de visita, registro, abordaje e incautación de buques sospechosos de migración ilegal y trata de personas.

El pasado mes de junio, la Unión Europea extendió un año el mandato de la operación e incrementó sus tareas con el adiestramiento de los guardacostas y la Marina de Libia y la implementación de un embargo de armas en alta mar, frente

día en la zona. Porque todo buque que se encuentre navegando tiene la obligación de intervenir si se encuentra en el mar con una situación de riesgo para la vida humana. Son los llamados casos SOLAS (*Safety Of Life At Sea*) que en el mar Mediterráneo se han convertido en algo habitual.

A su llegada a la fragata, acompañada por el jefe de Estado Mayor de la Defensa, almirante general Fernando García Sánchez, esperaban a la ministra los 207 miembros de la tripulación con su comandante, el capitán de fragata Vicente Gamboa, al frente. Cospedal recibió una detallada explicación de los cometidos de la misión y su situación actual. A continuación, recorrió todos y cada uno de los compartimentos del buque. Vio las embarcaciones que envía la fragata para recoger a los migrantes en peligro,

*Desde el inicio de la operación se ha puesto a disposición de las autoridades a un centenar de supuestos traficantes*



## Primer contacto con las misiones

FUE su primera visita como ministra de Defensa a una unidad militar. María Dolores de Cospedal se desplazó el pasado 9 de noviembre al Mando de Operaciones para, desde allí, contactar por videoconferencia con todos los contingentes españoles desplegados en misiones internacionales. Para agradecerles personalmente «el trabajo que realizan fuera de nuestra Patria en beneficio de nuestra seguridad y libertad».

A su llegada al cuartel de Retamares, en Pozuelo de Alarcón (Madrid), la ministra fue recibida por el jefe de Estado Mayor de la Defensa, almirante general Fernando García Sánchez, y por el comandante del MOPS, almirante Teodoro López Calderón. Posteriormente, Cospedal saludó uno a uno a los responsables de los contingentes en Líbano, Afganistán, Somalia, Irak, República Centroafricana, Malí, Yibuti, Gabón, Senegal y Turquía. También a los jefes de las fuerzas y unidades navales y aéreas integradas en las misiones de lucha contra la inmigración ilegal en el mar Mediterráneo y la piratería en el océano Índico así como a los de las operaciones navales permanentes de la OTAN. Y ellos le explicaron cual es su cometido en zona así como el estado en el que se encuentra cada una de las misiones y la situación del personal desplegado.

María Dolores de Cospedal les aseguró que era consciente del esfuerzo de preparación «que han tenido que realizar para poder estar ahí cumpliendo con sus cometidos eficazmente». Una labor que, señaló, es un ejemplo para el conjunto de las Fuerzas Armadas.

### PRESTIGIO PARA ESPAÑA

Tras hablar con los contingentes, la ministra destacó «el buen estado de ánimo y las ganas de continuar» que había apreciado en todos ellos y destacó especialmente la importancia que tiene su trabajo «para el prestigio de España y de sus Fuerzas Armadas». «Es un honor para los españoles —añadió— tenerlos a ustedes como representantes».

Antes de finalizar la conexión, María Dolores de Cospedal pidió a todos los militares desplegados en el exterior que velaran por su propia seguridad, y a sus familias les transmitió su reconocimiento y afecto.

También expresó su voluntad de «visitar y compartir unas horas» con cada uno de los contingentes «a la mayor brevedad posible». Deseo que cumplió, pocos días después, al viajar hasta Sicilia para conocer de primera mano la labor que desarrollan los militares españoles en la operación *Eunavfor Med Sophia*.

a las costas libias. La primera de estas medidas se puso en marcha el 24 de octubre y se está realizando a bordo de los buques *Garibaldi* (italiano) y *Róterdam* (Países Bajos). Próximamente comenzará el adiestramiento en tierra.

Desde que la operación *Sophia* se iniciara en mayo de 2015, las fuerzas participantes han puesto a disposición de las autoridades italianas a 101 personas sospechosas de traficar con migrantes, neutralizado 344 embarcaciones y rescatado a 29.576 migrantes de los que España ha recogido 7.221 (el 24 por 100 del total).

### LOS OJOS DE LA OPERACIÓN

Tras abandonar la fragata *Navarra*, la ministra de Defensa se trasladó a la base aérea de Sigonella donde el Ejército del Aire mantiene un avión *D-4 Vigma* y a 38 militares de distintas unidades distribuidos entre las tripulaciones de vuelo, técnicos de mantenimiento y personal asignado al centro de operaciones, la protección de la fuerza, el servicio médico, intendencia y relaciones públicas. El pasado 15 de noviembre se relevaron las tripulaciones, los encargados de mantenimiento y el personal de sanidad.

Cospedal expresó su especial interés en que su primera visita a una operación de las Fuerzas Armadas en el exterior fuera a los contingentes destacados en *Eunavfor Med Sophia*. «Creo —señaló— que es una operación emblemática de colaboración entre las distintas organizaciones a las que pertenece España». «Es muy importante —añadió— que la sociedad española conozca lo que hacen nuestras Fuerzas Armadas para garantizar su seguridad y su defensa».

Tras recibir información sobre el desarrollo de esta operación por parte del jefe del destacamento, el teniente coronel Salvador Zaragoza, la ministra declaró sentirse orgullosa «de que estas alas españolas sean los ojos de la dirección del cuartel general» de la misión.

El teniente coronel es de la misma opinión: «Si nosotros no decimos lo que está pasando al comandante de la operación, él no puede dirigir. Informamos de lo que pasa en la superficie gracias a los sensores que tiene este avión de vigilancia marítima. Localizamos los barcos con migrantes y mandamos fotos en tiempo real para que el mando pue-

MDE

El jefe del destacamento *Grappa* muestra a la ministra las lanchas salvavidas que lanzan al agua cuando hay migrantes en peligro.



da tomar sus decisiones y ordenar a las unidades navales que hagan una cosa u otra», explica el jefe del destacamento.

Las capacidades del avión permiten identificar y capturar a los traficantes. «Con las fotos que mandamos es posible hacer un reconocimiento facial de la persona. Además, una vez que localizamos a un traficante, lo posicionamos hasta que llegan las unidades navales», añade.

Cuando ven alguna embarcación con migrantes, «informamos del estado de flotabilidad, las personas que viajan

a bordo y si hay algún buque atendiéndolas». A partir de ahí la misión puede derivar en un sentido u otro, explica el teniente coronel Zaragoza. «Nos pueden pedir que nos quedemos en la zona observando o que vayamos a otro sitio».

Porque, aunque la misión principal del destacamento *Grappa* es detectar, identificar y hacer un seguimiento de las embarcaciones sospechosas de estar relacionadas con el contrabando o tráfico de migrantes, si se topan con una situación de emergencia, en la que hay vidas

en peligro, «eso pasa a un segundo plano y nos centramos en solucionarla», puntualiza el jefe del destacamento. De hecho, sólo en el mes de octubre, tuvieron que lanzar tres lanchas salvavidas con un kit de supervivencia desde el avión. «En una ocasión, porque los migrantes se lanzaron al agua huyendo de un fuego que se había declarado en su embarcación. En las otras, la balsa se había desinchado y la gente había caído al mar».

El jefe del contingente asegura que es una misión dura, con muchas horas de vuelo. «Normalmente salimos tres veces a la semana y solemos estar ocho horas en el avión. La gente llega cansada pero muy satisfecha y contenta porque lo que está haciendo tiene frutos inmediatos».

Los primeros componentes del destacamento *Grappa* llegaron a Sigonella el 18 de septiembre de 2015 y, desde entonces, han realizado 177 misiones con un total de 1.210 horas de vuelo.

Antes de abandonar la base, Cospedal reiteró al contingente el orgullo que sentía por el trabajo que realizan. «Queremos darles las gracias porque, además de defender a España y los intereses nacionales, realizan una labor humanitaria de primerísimo orden. A una se le llenan los ojos de lágrimas y el corazón de emoción. Seguro que a ustedes les ha pasado lo mismo en algún momento».

Elena Tarilonte  
Fotos: Pepe Díaz



Los sensores del *D-4 Vigma* permiten, hacer reconocimientos faciales de las personas que viajan en las lanchas para, así, poder identificar a los traficantes.